

“Barquillo 44” espacio de referencia del movimiento feminista de Madrid, cierra sus puertas.....y se abren las de “Bravo Murillo 4”

Durante 36 años “Barquillo” ha sido un espacio para la revuelta feminista. Desde que en 1978 se consiguió como local del movimiento hasta el día de hoy, las paredes de Barquillo han sido testigo de buena parte del devenir del feminismo en Madrid.

Más de 100 grupos, con sus distintos planteamientos y preocupaciones, y miles de mujeres hemos compartido, desde nuestra diversidad, ilusiones y esfuerzos para la contestación feminista. Hemos celebrado éxitos y nos hemos apoyado ante los reveses y, como toda historia de amor, la de Barquillo está también llena de encuentros y desencuentros, de fuertes lazos de solidaridad y una pasión colectiva por la utopía feminista, por hacer posible el mundo con el que soñamos. En ese recorrido hemos visto cambiar y crecer el feminismo y nuestras propias vidas.

Se han realizado intensos debates, se han preparado muchas campañas, actos, jornadas, manifestaciones y fiestas, que han ido tejiendo el discurso, la agenda y la acción. Siempre desde un feminismo crítico, reivindicativo y autónomo. Una autonomía que ha permitido un funcionamiento solidario y autogestionado, a pesar de su dependencia administrativa, primero del Ministerio de Cultura y después del Instituto de la Mujer.

Barquillo siempre ha sido pensado y vivido como un local abierto al conjunto del movimiento feminista, más allá de los grupos que lo habitaban. Por eso sus puertas estuvieron abiertas a cuantos colectivos, iniciativas, plataformas reivindicativas y campañas unitarias lo han necesitado. Una forma de contribuir al diálogo entre los distintos feminismos y de buscar confluencias como en las comisiones del 8 de marzo, las convocatorias unitarias de manifestaciones o la organización de las jornadas feministas estatales.

Ahora tenemos que dejar Barquillo... y nada será igual. Nuevos tiempos nos esperan, tiempos de cambio, pero también esperanzadores. Sabemos que nuestro traslado de Barquillo es una consecuencia de los tiempos que vivimos. La crisis económica y democrática afecta a todos los ámbitos de la vida de las mujeres y tiene también consecuencias para los colectivos feministas. Supone la excusa perfecta para, mediante leyes y disposiciones administrativas, tratar de mermar la protesta social y la organización ciudadana. En Madrid la situación es alarmante, numerosos centros sociales han sufrido o están sufriendo un acoso institucional que amenaza con el desalojo y cierre de estos espacios. Y nosotras vemos cómo se produce una disminución progresiva de los recursos económicos y materiales de los que hasta ahora disponía el movimiento feminista.

Pero frente a ello la ciudadanía activa se reinventa ¡y también las feministas! Surgen otras formas de organización y participación, otros espacios. Y desde los viejos y nuevos espacios continuaremos impulsando la revuelta feminista.

Madrid, octubre del 2014

Los grupos y personas que queráis suscribir este manifiesto, enviar vuestro nombre, apellido y, en su caso, nombre del grupo a: asamblea@feministas.org